

hoz y martillo

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA

Año I

Guadalajara, 19 de Febrero de 1937

Núm. 7

TODO EL PUEBLO APOYA A SU GOBIERNO POPULAR QUE NOS CONDUZCA A LA VICTORIA UNA AUTORIDAD, UN MANDO, UNA DIRECCION: EL GOBIERNO MOVILIZACION

Apoyo decidido al Gobierno, eje de todas las actividades del país

El error fundamental, que ha originado muchas de las cosas que nos han sucedido, ha estribado en no comprender bien, política y económicamente, la situación real que vivimos desde el comienzo de la guerra. La persistencia en el error era concebible en los primeros tiempos, cuando la guerra no había tomado el cariz de invasión que más tarde tomó. Pero prolongar por más tiempo aquel estado de cosas era de una insensatez rayana en la inconsciencia.

Ha sido preciso que Málaga sea tomada, criminalmente, para que el latigazo endurezca a todos en torno a quien únicamente tiene autoridad y prestigio para dirigir nuestra salvación: el Gobierno del Frente Popular. Para comprender que la revolución que estamos haciendo a través de la guerra es una revolución democrática, en la que el proletariado, por razones físicas de masa y conciencia, realiza un papel fundamental, pero en colaboración con las clases medias liberales, con los Partidos republicanos, con los católicos cristianos auténticos y con la enorme masa pequeño-burguesa del campesinado.

Esta sencilla y clara comprensión de la actual etapa del proceso revolucionario español, traducida concretamente en "hechos" prácticos, es la clave de la cual depende que la guerra sea ganada rápidamente. Porque de nada serviría el rodear al Gobierno de una aureola de autoridad y prestarle todo el apoyo incondicional de las organizaciones, si todo ello fuese solamente un reconocimiento platónico y literario; si este apoyo y esta autoridad que le damos no estuviera referendada por nuestras actividades diarias y responsables.

Para que la autoridad del Gobierno se vea reforzada cada día, para que la disciplina del frente y de la retaguardia se haga de hierro, para que la masa de la población civil se incorpore, sin reservas, a nuestra lucha por la independencia de España, precisa que todas las normas, todos los decretos, todas las disposiciones que dicte el Gobierno sean acatadas sin discusión, dejando de lado apreciaciones particularistas. ¡Ah!, pero si esto no fuese así, también se precisa que el Gobierno, reconociendo el clamor popular, lo imponga como sea, con toda la fuerza que le da el pueblo en su inmensa mayoría. Por errores, transigencias y debilidades nos han pasado muchas cosas que no pueden repetirse. La guerra, por encima de los insensatos; la disciplina por encima de quien confunden el interés general de la España invadida y sangrada, con sus experimentos o con sus ambiciones. Ha llegado el momento de salvarnos todos y no podemos andar con contemplaciones.

Desde el primer momento esta ha sido la posición de nuestro partido. Y ahora la afirmamos una vez más. La autoridad del Gobierno es la autoridad que el pueblo le da para que la aplique. Y para conseguirlo, póngase en funciones todo el aparato del Estado ya democratizado totalmente. Los técnicos, los administrativos, los profesores, la fuerza pública, todo, en fin, cuanto pueda y deba contribuir a normalizar los servicios en la retaguardia para el mejor sostenimiento del frente. Para ayudar al Gobierno, para colaborar confundidos con él están las organizaciones del Frente Popular, primeras interesadas en reconocerle como única fuerza dirigente que ha de llevarnos a la victoria.

El Consejo municipal de Brihuega en la vanguardia activa de los Municipios contra el fascismo criminal

TODOS LOS CONSEJOS DEBEN SENTIR EL DESEO DE IMITARLE

El nuevo Consejo Municipal de Brihuega se ha marcado en la reunión celebrada el día 15 del corriente, las siguientes tareas fundamentales en la necesidad de apoyar al Gobierno del Frente Popular, representante genuino de las masas antifascistas de España, colaborando, de esta manera, a hacer breve y fructífera la victoria de la democracia sobre el fascismo.

Defensa del Frente Popular y prohibición total de toda campaña contra los organismos integrantes del mismo.

Instrucción militar obligatoria. Se creará una escuela militar, a la que tendrán obligación de acudir los comprendidos entre los 20 y 45 años, formando con ellos una unidad militar que será ofrecida, en caso necesario, al Gobierno para la defensa de la causa de los trabajadores.

Máximo respeto al pequeño propietario y facilidades para el desarrollo y venta de su producción.

Fomento de Cooperativas y Colectividades.

Incorporación de la mujer a la lucha contra el fascismo. Organización de talleres colectivos de confección de prendas para el frente.

Lucha contra el analfabetismo. Realización de campañas contra la incultura por medio de clases para adultos, charlas y conferencias.

Además, el Consejo Municipal hace la siguiente declaración: "Nosotros, autoridad representativa del pueblo de Brihuega, creyendo interpretar la opinión de la inmensa mayoría de la opinión, declaramos ofrecernos incondicionalmente al Gobierno de la victoria, del cual esperamos tan sólo una leve indicación para incorporarnos al puesto que nos asigne, cualquiera que este sea." Brihuega, 16 de febrero de 1937.

Perfiles del mundo

LITVINOF, RESPONDE

POR

ELOY RIPOLL DEL RÍO

Inglaterra, la sagaz Inglaterra que a través de mil dificultades ha sabido mantener un Imperio usando de una política de indudable inteligencia, parece dispuesta a perder su crédito y a dejarse ganar, bonitamente, el terreno por los lacayos del capitalismo mundial: Mussolini e Hitler. No otra significación puede tener, a poco que se medite, la nota que el Gobierno de Londres ha remitido a los países no intervencionistas por conducto del sin par Eden y de los respectivos embajadores de la Gran Bretaña.

Claro es, que para Mister Eden hay un camarada que se llama Litvinof, comisario del pueblo de asuntos exteriores por obra y gracia del Pueblo soviético, y que éste, al recibir la nota aludida de manos de lord Chilton, el embajador de la rubia Albión en la U. R. S. S., ha sabido examinarla con el debido detenimiento, sorprenderse, o quizá no sorprenderse, porque lo esperaba, de ciertas medidas unilaterales y precipitadas y contestar claramente y sin embages como no suéle estilarse por las cancillerías de los países capitalistas.

Litvinof no se habrá extrañado al leer que el Gobierno de S. M. Británica desea que el proyecto de control elaborado por el Comité de Londres se aplique no solamente al material de guerra, sino también al envío de "voluntarios" y contingentes militares; pero es indudable que se habrá extrañado, pese a su humorismo genial, cuando haya leído la invitación que con la nota se hace a los países indicados para que antes del establecimiento del sistema de control propuesto acuerden medidas tendientes a prohibir la salida de su país de personas que tengan la intención de participar en las operaciones militares de España. Se habrá extrañado, más si cabe, al leer que Inglaterra, en medida unilateral suicida, dictaría desde el momento las disposiciones oportunas marcando penas para los ciudadanos británicos que incurrieron en la ingenuidad de ir a defender las libertades de España. Pobre historia y pobre tradición inglesa.

Se extrañaría Litvinof, y por eso, en su respuesta, ha recordado cartas y memorias anteriores, donde la U. R. S. S. se mostraba partidaria de ampliar el control de armas a los llamados "voluntarios", y ha señalado el error tremendo que significa que los gobiernos democráticos signatarios del pacto de no intervención, prohiban a sus ciudadanos enrolarse, voluntariamente, en las legiones que luchan contra el fascismo extranjero que intenta invadir España, mientras que los rebeldes españoles han dado una negativa rotunda al proyecto de control en el territorio español que sojuzgan, y las potencias fascistas no han dado un consentimiento claro al establecimiento de aquél.

Es esto volver a recorrer los días nefastos, los días sucios, los días tristes para toda conciencia honrada, en que tras el biombo del acuerdo de no intervención los países fascistas enviaban toda clase de armamento moderno a los generales traidores que, fracasados, habían vendido a su patria. Han de volver esos días, al parecer, con el asentimiento de los gobiernos francés e inglés. Pero M. Litvinof ha sabido responder que "no considera juicioso entrar en la vía de las medidas unilaterales". Es una respuesta que puede sonreír a más de un gobierno democrático. 7-2-937. Madrid.

buller. Alguien le anima. Su reino, que es de este mundo, no ha periclitado todavía. Ellos, que ya habían pensado en redimirse en trabajar y producir, contentos en medio de todo con que nadie se metiese con ellos, se dan cuenta de que pueden seguir mangleando. De que los "zurdos" no son nada, o muy poco. Si anteayer les metían en la cárcel, o los desahuciaban si votaban a las derechas, o les negaban un jornal, hoy pueden seguir "postergados". Se reviven las luchas rurales con todo su hondo dramatismo fratricida. Las pasiones se excitan.

(Pasa a la página siguiente.)

Hay que acabar con las contemplaciones. Todavía hay muchos incontrolables a quienes hay que controlar como sea. Porque todo el secreto está en que no quieren ir a la guerra y especular con ella como mercaderes.

Todos los antifascistas de la retaguardia están obligados a militarizarse ¡BRIGADAS, BATALLONES, COMPAÑIAS Y PELOTONES DE RESERVA!

¡SOLO ASI TRIUNFAREMOS!

El Gobierno ha llamado cuatro quintas. Muchos de los comprendidos en ellas están ya en el frente. Muchos han muerto heroicamente luchando contra el fascismo. Como hombres, como trabajadores, como españoles. Sabemos, sin embargo, de algunos comprendidos en este llamamiento, que rehuyen el compromiso. Tienen un carnet y dicen hacen lo que les viene en gana. Desgraciada la organización que cobija a elementos de tal naturaleza, cobardes, ruines, peleles. No sirven para nada.

Pero es preciso que se tomen las medidas para evitar que estos despojos humanos hagan lo que quieran. Hacerlos entrar por el aro, pues vivimos en un país civilizado, que quiere luchar por su independencia, que tiene un Gobierno legítimo, austero, capaz de salvar al país. De grado o por fuerza estos indecibles tendrán que prestar un servicio de guerra, y si traicionan, fusilarlos sin contemplaciones. Pero hay que tomar las medidas necesarias. Y ahora preguntamos: ¿quién moviliza en España, concretamente, quién moviliza en Guadalajara y su provincia las cuatro quintas pedidas por el Gobierno? Conteste quien pueda.

Por nuestra parte insistimos en la necesidad de que todo ciudadano preste su apoyo al Gobierno del Frente Popular, todo antifascista, todo español, a la causa suprema de la guerra, de ganar la guerra.

Y una manera de hacerlo, prácticamente, realmente, es organizarse militarmente en la retaguardia. En las aldeas, en los pueblos, en las ciudades, en las fábricas después del trabajo, compaginándolo con el trabajo se puede hacer otro trabajo militar. Se pueden formar pelotones, compañías, Batallones y Brigadas de reserva según la capacidad de la población. Se puede ir seleccionando a los obreros, a los campesinos, a los antifascistas todos que posean dotes para mandar militarmente. Se puede dar una instrucción, una idea de lo que es en la guerra mandar u obedecer. Se puede, en fin, forjar la conciencia militar necesaria para los tiempos de guerra. Y a esta tarea deben incorporarse todos los obreros y los campesinos, todos los antifascistas honrados. Porque de esta manera nos preparamos para estar en relación con las circunstancias. Porque de esta manera ayudamos al Gobierno del Frente Popular estando todos preparados, dispuestos, organizados, instruidos, seleccionados para cuando nos necesite. Porque de esta manera servimos con lealtad, con sacrificio la causa de la democracia, de nuestra libertad, de nuestra independencia, que hemos de defender con la vida si fuera preciso.

¡Ni una aldea, ni un solo pueblo sin una organización militar de reserva capacitada e instruida!

UN HÉROE

MAXIMO SANCHEZ CHICHARRO

Maestro nacional. Antiguo militante comunista. Capitán de las Milicias Aragonesas, muerto gloriosamente en el combate último de Abánades. Inteligencia clara y cultivada, de una aguda sensibilidad, que le permitía captar los problemas de nuestra clase. Sánchez Chicharro fue siempre un modelo de militante trabajador y disciplinado.

Cuando se enroló en las Milicias, el Partido quiso retenerle para realizar ciertos trabajos. Pero esto no era fácil. Rehuía toda otra gestión que no fuese la de la lucha ardiente. A veces aparecía y le planteábamos el problema, que él evadía con vaguedades para terminar por marcharse a sus Milicias sin decir una palabra. Como todos los héroes de verdad, como todos los mejores hijos de la clase obrera era sencillo y modesto, y siempre quería pasar desapercibido a pesar de que sus hazañas llegaban hasta nosotros evidenciando su valentía. Una vez más, en el combate que le costó la vida, patentizó su heroísmo yendo de parapeto en parapeto, alentando a los soldados, salvando, de esta manera, una situación comprometidísima en que se vieron nuestras armas, y que pudo ser decisiva para nuestro frente.

Su temple y su calidad queda expuesto en estas líneas de un artículo que escribí recientemente en el periódico de sus Milicias: "... Quisiera ofrecer, en estas dos palabras, su verdadera significación aplicada a la lucha que en estos momentos hace de nosotros los verdaderos soldados del ideal

que ofrendan su espíritu y su vida en aras de un claro apostolado proletario."

Máximo Sánchez Chicharro. Un héroe más. Otro militante comunista, que en tie-



rras de Guadalajara viene a cubrirse de gloria y a llenar de honor revolucionario a nuestro Partido, orgulloso de haber tenido en sus filas a trabajadores de este ideal abnegado.

DISOLUCION DE LA COMANDANCIA DE LAS MILICIAS POPULARES DEL 5.º REGIMIENTO

Hemos ayudado al Gobierno y a la causa de los trabajadores cumpliendo nuestro deber revolucionario

Desde el instante mismo de perfilarse los caracteres de la guerra de invasión que sostiene el pueblo español, el Partido Comunista preconizó decididamente la imprescindible necesidad de la formación de un Ejército regular al servicio del Gobierno del Frente Popular, para ganar la guerra.

El momento ya llegó, para bien de nuestras armas. En tal situación orgánica, las Milicias independientes desaparecieron como tales para formar las Brigadas del Ejército regular del Gobierno. Esto ha sucedido con la Comandancia del 5.º Regimiento de Guadalajara. Todos sus Batallones han pasado a formar parte de Brigadas regulares.

El motivo nos llena de satisfacción por contribuir a robustecer la autoridad plena y única que corresponde al Gobierno del Frente Popular. Y porque de esta manera, encuadradas las Milicias en Brigadas disciplinadas y dirigidas por un solo mando, se asegura la victoria antifascista del pueblo español.

A nosotros, como comunistas, como defensores del Frente Popular, nos llena de orgullo revolucionario la labor desarrollada que ahora entregamos al Gobierno del Frente Popular. El enorme trabajo de la Comandancia del 5.º Regimiento de las Milicias de Guadalajara organizó dos Batallones de Infantería, que en este frente continuaron el avance de los fascistas. Otro Batallón, el tercero, salió al frente de Madrid cuando la situación era muy grave, y allí se cubrió de gloria derrochando heroísmo, levantando el pabellón de nuestra provincia. La disolución de la Comandancia la ha

cogido en situación de organizar un cuarto Batallón. Con la misma heroicidad ha actuado el Batallón de Zapadores Minadores fortificando todas las posiciones de nuestro frente. En una ocasión, cuando se contraatacó a los fascistas, los Milicianos de este Batallón, sin otras armas que los picos y las paños, corrieron tras el enemigo cantando la "Internacional".

Igualmente esta Comandancia ha organizado un Escuadrón de Caballería, del cual ha dispuesto el general Pozas.

Toda esta enorme labor, unida a los organismos auxiliares correspondientes, de-

muestra cómo han trabajado los comunistas de nuestra provincia para ganar la guerra. La Intendencia, los transportes, la cultura, pues la Comandancia editaba un semanario de las Milicias, son exponentes del espíritu que animaba a cuantos trabajaban en su organización dirigidos por el Partido.

Ahora todo pasa al Gobierno de la República. Al desprendernos de esta magnífica obra, nos enorgullecemos de ella, puesto que ha de servir para que el Gobierno del Frente Popular nos conduzca a la victoria.

¡Viva el 5.º Regimiento!

En nombre de la moral revolucionaria

En todos los pueblos de nuestra provincia, desde antes de la sublevación, desde las luchas políticas entre el progreso y la reacción, había dos bandos: el de los "zurdos", como los llamaban, y el de los derechistas. En los primeros estaban lo mejor de los pueblos, con algunos defectos, si se quiere; pero lo mejor, valientes, decididos por la causa de los trabajadores, abnegados siempre, y a veces hasta heroicos. En los segundos estaba lo más servil y lacayuno, lo más podrido, capitaneado por el cura y los caciques de Romanones y Acción Popular. Estos dos bandos estaban fomentados por los caciques y por el cura, que dejaron sembrado su veneno y su corrupción.

Al producirse la sublevación, los curas huyen y agarran el trabuco, poniéndose de lado de los fascistas. Los caciques, muchos de ellos se quedan en su lugar. Los izquierdistas, agrupados en sus Sindicatos, proceden a hacer bueno su deseo de apoderarse de la tierra. Empiezan las incautaciones. Se cometen algunos errores, que los organismos responsables van subsanando, como es posible, en cada caso. Se nos da la consigna de no desahuciar a los renteros, de respetar la pequeña propiedad, de no cobrar rentas. Todo empieza a marchar con la normalidad posible en los momentos de guerra que vivimos.

De pronto, los caciques empiezan a re-

En Guadalajara una Brigada de reserva

Ayuntamiento de Madrid

NUESTROS REPORTAJES DEL FRENTE

Las milicias Aragonesas, formidable muro de contención contra el intento de avance faccioso en el frente de Cifuentes

"LOS MUCHACHOS DE TRANSMISIONES SON UNOS HÉROES", dice su teniente Tovar

LOS DE TRANSMISIONES

Hemos entrado en Cifuentes, y de buenas a primeras hemos tropezado con nuestros compañeros de la sección de Transmisiones. La mayoría de ellos son Maestros, pertenecientes a la F. E. T. E. de Guadalajara. Teníamos interés por saber la actuación de estos camaradas en las acciones que han tomado parte, que por cierto ha sido en cuantas hasta ahora se llevan desarrolladas en aquel frente, y para ello hemos requerido al teniente de dicha sección, camarada Tovar.

—Puedes decir, sin temor a incurrir en exageración, que los muchachos de Transmisiones son unos héroes. En Abánades, Renales y Saelices, quedó demostrado que tienen un valor a prueba de bomba. Porque hay que ver la cantidad de ellas que explotaron junto a nosotros el día que se tomó Abánades. Y ellos tan tranquilos. Como si nada ocurriera a su alrededor. Indudablemente, que tan pronto se incorporaron a nuestras Milicias estos compañeros Maestros, nosotros pusimos en ellos toda nuestra confianza y esperábamos que su actuación fuera buena, pero nunca llegamos a sospechar que fuera "mejor", como lo es. Han sido varias veces felicitados por sus jefes. Con esto que te digo ya es bastante.

—¿Queréis que os hagamos un grupo?

—Como gustéis.

—Hala, pues, que tenemos bastante que hacer.

LO SENTIMOS DE VERDAD

—Oye, a D. Marcelino, Castillo y Mantecón, los encontraremos?

—No creo, porque han salido esta mañana y no sabemos cuándo volverán.

—Pues lo sentimos de verdad, ya que queríamos que ellos nos hubieran contado algo de estas Milicias.

—Que ya han dejado de serlo por haberse incorporado al Ejército Popular. Ahora forman la 72 Brigada.

—Suponemos que con los mismos mandos y delegados políticos.

—Indudablemente. No sería tarea fácil encontrar otros hombres que sustituyeran, en los mandos, a los que hoy tenemos. Y en el aspecto político, ni pensarlos. Castillo y D. Marcelino son dos Comisarios insuperables. Viejos luchadores contra la tiranía y el despotismo de las clases capitalistas, tiene un tacto especial en su cometido, y gracias a ellos, y al Comandante de Estado Mayor, camarada Mantecón, verdadera alma de estas Milicias, han llegado las mismas a alcanzar el grado de disciplina y de heroísmo que hoy poseen, condiciones ambas que las hace indispensables en el nuevo Ejército del Pueblo.

El reporter, al oír hablar así a su interlocutor, tiene un grato recuerdo para el gran batallador D. Marcelino Martín, ya que éste fué su iniciador y guía, tanto en la política como en el periodismo. Y a nuestra mente acude "Avante", aquel periódico sencillo, pero formidable palanca que levantó, en Guadalajara y su provincia, el ansia de redención proletaria, atargada durante mucho tiempo, gracias al narcótico caciquil suministrado por la política de favor que hacían los lacayos de Romanones.

EL ÉXODO DE LAS FAMILIAS

—¿A dónde vamos?

—A Saelices.

Por la carretera casi virgen, en la que solo se ven huellas de herraduras y carros, va nuestro auto devorando los kilómetros, dejando atrás las tristes caravanas de familias que abandonan sus casas obligadas por la cruel realidad de una guerra que no tendrá nunca justificación en la Historia por parte de aquellos que la desencadenaron. Mujeres, niños, hombres imposibilitados para su defensa caso de ataque a sus pueblos, mulas cargadas con lo más indispensable para fijar una nueva residencia, todo pasa ante nuestra mirada como una cinta cinematográfica.

Y estas familias habrán maldecido la guerra como nosotros la maldecimos, como maldecimos a los provocadores y mantenedores de ellas. Para terminar con la guerra luchamos hoy, fami-

lias trahumantes. Poned alegría en vuestros rostros. Las casas que hoy abandonais, mañana serán vuestras otra vez. Pero vuestras de verdad, no del "señor" ni del usurero.

POR AQUÍ SI QUE NO PASAN

—¿Están muy distantes las posiciones? Hemos preguntado a varios hombres que se han agrupado alrededor de nuestro coche.

—Sí, aún tienen una media hora.

—Hay que llegar a ellas.

—Miren que se van a cansar.

—Un comunista no se cansa nunca, camarada. Por muchas cuestas que tenga que subir o bajar, el comunista hace lo que se le ha ordenado.

Y a las posiciones nos dirigimos, a pie, claro está. No vamos solos. Unos soldados han bajado a cumplir una misión al pueblo y regresan de nuevo a sus puestos. Son de ametralladoras, y quieren que vayamos a ver sus posiciones, y así lo hacemos. Antes de llegar a ellas, y para distraer mejor el tiempo, les pedimos nos cuenten algo de aquel frente. Nos dicen:

—Ya han intentado, los fascistas, entrar varias veces por aquí. Pero vano intento. Una mañana muy cargada de niebla, nos atacaron con verdadera desesperación, llegando muy próximos a nuestros parapetos. Mas la respuesta se la dimos pronto, y como alma en pena bajaban por estos riscos dando verdaderos traspies y midiendo las distancias con todo su cuerpo. Rodaban como leños sin nudos.

Hemos llegado donde tienen emplazadas las ametralladoras. Sitio magnífico, posición invulnerable.

—¿Una foto?

—Sí, sí. Que trabaje el fotógrafo.

—Como no, si es la primera vez que me voy a retratar en mi vida? Exclama un soldado de mediana edad, y que seguramente quiere la fotografía para mandársela a sus hijos.

EL ABUELO

—¿Queréis ver al Capitán?

—Sí. ¿Dónde está?

—Venir conmigo.

—Mira, aquí viene el Teniente Villarreal. Es Maestro y uno de los más bravos de nuestra compañía.

—Hola, camarada. Tú eres Villarreal?

—Sí, y Maestro de Tordelpalo.

—Entonces somos compañeros por doble causa. Yo también soy Maestro. Y nos estrechamos la mano.

—Vamos a ver al Capitán, que lo es el camarada José Hernández.

—Le conoces?

—No, pero me han dicho que es un profesor del Instituto de Molina.

—Mírale, aquí está.

—Salud, Capitán.

—Salud, camarada.

—Ya me han dicho que sois de HOZ Y MARTILLO.

—Venimos a saludaros en nombre de los camaradas de Guadalajara. Claro, que al propio tiempo a que nos deis alguna información para el periódico.

—Con mucho gusto, pero ahora llevamos unos días, bastantes, que por aquí no se oye ni un solo tiro. De todas las formas, puedes decir que todos los muchachos que forman mi compañía responden como verdaderos hombres, pero de todos, el mejor es el "Abuelo". Y se dirige, sonriendo, hacia el compañero Villarreal. Los soldados corroboran esta afirmación.

—Un detalle curioso?

—Que en una incursión cogimos a los traidores siete mil cabezas de ganado.

Es tarde y no podemos estar más tiempo con estos defensores de las libertades patrias. Ya, anochecido, emprendemos nuestro regreso. Allí, en la cúspide del cerro, quedan, alertas y vigilantes, nuestros camaradas. ¡Cuidado, soldados, que la fiera tiene ansias de carnicería!

EN NOMBRE DE LA MORAL REVOLUCIONARIA

(Viene de la página anterior.)

Resucitan viejos rencores. Los pueblos comienzan a mostrar su trágica fisonomía tradicional.

¿Qué ha pasado aquí? Nosotros no queremos herir el sentir de nadie. Pero sí queremos decir que el procedimiento, por las consecuencias que trae, no es todo lo leal que la moral revolucionaria exige. Y que la depuración, esa depuración que pretende hacerse, es punto menos que imposible realizarla "a fondo" según nuestras noticias. Por lo mismo, nos dirigimos a todos los trabajadores y a todas las organizaciones antifascistas, para que penetren en las entrañas del problema y atemperen su actuación al juicio que saquen.

La moral revolucionaria no puede prostituirse con argumento de una política "muy viejo estilo". Al pan, pan, y al vino, vino. Quien anteayer era adicto al romanismo, no puede ser hoy igual que quien le combatía. Es pronto.

Por nuestra parte, como comunistas, decimos lo que es lema nuestro: La guerra por encima de todo. Quien produzca conflictos en la retaguardia es un traidor y un contrarrevolucionario. Un faccioso, consciente o inconsciente. Y que estos conflictos, si se producen, no partan nunca de los comunistas. En nombre de la revolución, en nombre de la democracia, en nombre de la guerra, que tantos hermanos nos ha costado, y por cuya victoria damos cuanto somos, debemos actuar así. Ya sabemos que los comunistas no provocamos conflictos; que quienes los provocan son los caciques y quienes aún les siguen, resentidos por el triunfo del pueblo. Pero el comunista debe ser, ante todo, inteligente. Y un comunista inteligente, en estos momentos, puede muy bien vencer a un cacique, que solo podía triunfar cuando la fuerza de la Guardia civil se antepone a la razón del pueblo. Todo menos dejarse arrastrar por las provocaciones de quienes actúan como lo que siempre fueron. Si los comunistas saben acercarse a todos, absolutamente a todos los trabajadores, explicarles lo que significa esta guerra y la España que queremos, el caciquismo será eliminado, incluso por quienes todavía le siguen.

Para esta obra hay que ser comunista de verdad. Es decir, inteligente, comprensivo, generoso, austero, abnegado, valiente, honrado a carta cabal. Cumplidor exacto de las disposiciones del Gobierno del Frente Popular. El campesino necesita explicaciones fraternales y no desprecios. Guardemos esto para los caciques, y confiemos en nuestra fuerza, que es la fuerza del pueblo antifascista, contra la que no podrá nunca más el caciquillo pelele y ridículo. ¡Trabajemos por unirnos todos los campesinos!

UN CAMPESINO COMUNISTA.

* * *

Recogemos las manifestaciones que anteceden, de un campesino comunista. Efectivamente "en nombre de la moral revolucionaria" no acertamos a explicarnos cómo caciques corrompidos de ocho y diez pares de mulas—a quienes la revolución, esa revolución que tanto se cacarea, no ha dejado todavía en el lugar que les corresponde—pueden ser recogidos por ninguna organización. No nos lo explicamos. No ya que se les depure "como se pueda", sino que se les admita un solo momento. ¿Es que hemos perdido el sentido de la moral revolucionaria? ¿Es que renunciamos a nuestro pasado—¡tan reciente!—de persecuciones y malos tratos? ¿Es que nos olvidamos de la pureza de quienes pelean en el frente por una vida mejor, más limpia, más clara y más honrada?

Francamente, siempre hemos luchado contra los caciques económicos y políticos. Estas luchas nos han costado hambre, persecuciones, martirios y cárceles. Y ahora, cuando los vemos organizados, protegidos, no salimos de nuestro asombro. Cuando se vive en guerra, en esta guerra dura, grave, no acertamos a explicarnos esta protección a elementos que quisieran vernos morir el polvo de la derrota. Aparte el peligro para nuestro triunfo que supone organizar, dar cohesión y fuerza a gentes que no vacilarán en aplastarnos a todos en la primera ocasión, porque odian al pueblo, a su libertad, a su progreso, en fin, odian la liberación política y económica de las masas laboriosas. Llegamos a esta conclusión: Aquien ha perdido el juicio, y al quien debe tenerlo muy despierto.

Por nuestra parte, ratificamos las consideraciones de "Un Campesino Comunista". Que nuestras organizaciones sean las primeras en mantener el orden en la retaguardia, no dejándose llevar de provocaciones. Trabajar y producir. La guerra por encima de toda otra consideración.

RADIO CENTRAL MOSCÚ

Las emisiones de radio en español se efectúan a diario de las veintitrés a las veinticuatro, hora de España (Greenwich); veinte a veintiuna de Argentina, por onda de 31 metros 25 centímetros y 1.744 metros, y los jueves y sábados radiamos también una hora antes, por ondas de 25 metros, 1.210 y 1.744 metros.

Se ruega a los radioyentes escriban a Radio Central Moscú haciendo saber como sintonizan nuestras emisiones y dando impresiones sobre las mismas.

lo que nosotras en la Conferencia del Partido.

Ninguna mujer, tanto trabajadora como intelectual, puede faltar a la Conferencia a aportar su iniciativa, cada militante debe intervenir en la discusión. Que nuestras consignas y resoluciones sean un paso más hacia la victoria, que nuestra colaboración y nuestra labor de retaguardia sea un éxito más a añadir al Gobierno del Frente Popular.

ISABEL.

Guadalajara, 19 de Febr. de A. Concha

SECCIÓN DE ENSEÑANZA

La guerra, punto de partida para la educación pacifista

Vivimos en guerra. En guerra horrible, en la peor de las guerras. Esto es de una realidad aplastante. Y su desarrollo ha adquirido tal volumen, que no hay un hogar, por modesto que sea y alejado que esté del frente de lucha, en cuyo seno no se hayan dejado sentir sus desastrosos efectos, ni las conversaciones del mismo hayan dejado de girar en torno al problema candente.

Y si esto se puede asegurar con respecto al hogar humilde y extraviado, siempre un poco falto de noticias y acontecimientos, es indudable que en las Escuelas—vanguardia de los pueblos en que esos hogares radican—se vivirá el problema guerrero con gran intensidad. Conocemos las calidades docentes de muchos compañeros de esta provincia para que no dudemos en afirmarlo.

Este vivir y este hablar constante de las actividades bélicas habrá abierto huella profunda en las almas niñas de nuestros muchachos, que verán, con el espanto pintado en sus ojos, la serie de calamidades que la guerra lleva consigo.

Con esta base tendremos preparado su ánimo para ir desgarrando sobre ellos, una a una, nuestras máximas pacifistas, nuestra labor de captación de voluntades para una obra de solidaridad humana, de paz, de tolerancia, en la que los hombres trabajen con amor y con fe por la consecución del ideal hermoso de paz que todo lo circunda y a todos nos cobije.

Un peligro momentáneo se puede presentar al condenar la guerra en forma global, y es que el niño juzgue a los dos bandos de la actual de la misma manera. Pero este peligro es fácil salvarlo exponiéndoles, con claridad, la diferente actuación en la misma. Haciéndoles ver que mientras el Gobierno y las fuerzas a sus órdenes se baten por defender la Patria de todos los buenos españoles que el fascismo mundial les quiere arrebatado, los otros lo hacen por el afán despótico de dominar al Pueblo que trabaja y produce bajo la bárbara dictadura de una militarada y una plutocracia que, en innumerable ayuntamiento, no han reparado en los procedimientos con tal de llegar al fin que sacie sus instintos.

Una vez sentada esta enorme diferencia entre ellos y nosotros, el Maestro presentará a sus discípulos la larga serie de crímenes y de desastres que la guerra ha sembrado y siembra a diario por nuestra querida España. Hará, por medio de lecturas y fotografías, que el alma del niño se sature de indignación, y que sus sentimientos repelen, instintivamente, esa cosa tan horrible que se llama GUERRA.

Hará el parangón de estas ciudades de España derruidas por la metralla, y en cuyas afueras, por sendas y caminos, serpentean grupos numerosos de ancianos, mujeres y niños, huyendo sin rumbo—con frío y sin pan—del terror guerrero, y la de aquellos pueblos de Rusia, por ejemplo, en los que la alegría, la higiene y la cultura son las normas benditas que rigen la vida de aquellos semejantes nuestros que gozan de paz en su suelo.

Hará otras muchas comparaciones que pongan de relieve la diferente vida en pueblos azotados por la guerra, y la de aquellos otros que tienen la dicha de vivir en paz con propios y extraños, y, poco a poco, sembrará en los corazones de sus alumnos la semilla pacifista que, al fructificar en un futuro próximo, extenderá por las naciones—pasando por encima de mojoneras y fronteras—esa cosa sutil y sublime que se llama "SOLIDARIDAD HUMANA".

CLEDOS.

Sector Centro GUADALAJARA

En Abánades las Milicias Aragonesas infligen un duro castigo al enemigo

Extracto de los partes de Guerra

Guadalajara.—El enemigo ha efectuado un reconocimiento ofensivo, siendo rechazado y batido por nuestras tropas. La aviación facciosa efectuó vuelos de reconocimiento.

(Del 11 de Febrero.)

* * *

Guadalajara.—El enemigo atacó violentamente en Abánades, siendo contenido y rechazado energicamente, retirándose, los facciosos, con más de 250 bajas. Nosotros tuvimos 15 aproximadamente.

(Del 12 de Febrero.)

* * *

Guadalajara.—En la madrugada de hoy, al hacer nuestras tropas una descubierta en el sector de Abánades, sostuvieron, con los facciosos, fuerte tiroteo, prolongándose éste hasta las diez y nueve horas. En este encuentro el enemigo sufrió duro quebranto, haciéndosele bastantes bajas.

(Del 13 de Febrero.)

* * *

Guadalajara.—El enemigo hostilizó nuestras posiciones de Abánades, sin causar daños y siendo rechazado.

(Del 14 de Febrero.)

* * *

Guadalajara.—En el sector de Abánades, ligeros fuegos de artillería y fusil, sin consecuencia en nuestras líneas.

(Del 15 de Febrero.)

* * *

Guadalajara.—Escasa actividad combati-va. Las fuerzas de la República que guardan estos sectores consolidan sus posiciones con obras de fortificación y atrinchamiento. En nuestras líneas se ha presentado un evadido, con armamento, que ha conseguido escapar del terror fascista en el frente de Teruel.

(Del 19 de Febrero.)

* * *

El resultado de la última semana en el frente de esta provincia no puede ser más halagüeño para nuestra causa. Los facciosos, empeñados en romper la línea de resistencia por la parte de Abánades, no solo no han conseguido su propósito, intentado en varios días, como puede verse por los partes reseñados, sino que además han quedado quebrantadísimo sus efectivos por dicho frente. El número de bajas que han te-

nido en sus diversas tentativas han sido muy considerables no obstante el empleo, por su parte, de gran cantidad de máquinas bélicas.

Nuestras bajas, aunque pocas, todas ellas han sido muy sensibles, teniendo que destacarse la de nuestro camarada Máximo Sánchez Chicharro, capitán de las Aragonesas, que herido y todo, supo contener, a costa de su vida, el avance enemigo.

Podemos decir, legítimamente, que este frente ha ayudado a Madrid con todas sus fuerzas. El heroísmo derrochado por nuestros soldados no tiene límites. Merced a él, los facciosos han encontrado barreras humanas intranqueables, que han evitado el togo de sus objetivos de cercar a Madrid cortando alguna de sus comunicaciones.

Las Milicias de Guadalajara entregan al Sindicato de la U.G.T. de Fuentes la finca "La Matilla"

La única finca sin entregar, hasta ahora, a los campesinos, de las que se incautó la Comandancia del 5.º Regimiento de las Milicias de Guadalajara, hoy disuelta en virtud de la nueva organización del Ejército, era el Monte "La Matilla", enclavado en el término de Fuentes. Las demás ya fueron entregadas anteriormente al Sindicato de Agricultores de Guadalajara.

Pasados días se procedió a hacer esta entrega al Sindicato de Trabajadores de la Tierra de la localidad. Como la finca puede tener un aprovechamiento común en pastos y leñas, en el acto de la entrega, ante los compañeros de la U. G. T. y G. N. T., se hizo constar que así deberá hacerse la explotación de la misma en interés de todos los vecinos de Fuentes.

Los campesinos aprobaron estas orientaciones y las de unidad y apoyo a la guerra que les marcaron los compañeros que hicieron uso de la palabra como militantes de la Unión General de Trabajadores y del Partido Comunista.

Gran velada artística pro "Komsomol"

El próximo domingo, día 21, se celebrará la velada pro "Komsomol", representándose el drama del camarada Balbotin "El Frente de Extremadura", y como complemento, un espectacular apoteosis, original del director del Cuadro Artístico, compañero Juan Santos.

LA MUJER Y LA CONFERENCIA PROVINCIAL

Urge la inmediata organización de las mujeres en la retaguardia para los servicios de la guerra

Se acerca la Conferencia provincial del Partido. En ella no puede faltar nuestra voz, como mujeres comunistas siempre dispuestas a contribuir con nuestra ayuda al esfuerzo humano de liberación de la clase trabajadora. No es una Conferencia más, sino que ella será la demostración de que los problemas que en nuestra provincia pre-

senta la guerra, han de encontrar su inmediata solución. Por eso mismo reviste una gran importancia para nosotras, y por lo mismo, debemos asistir a ella preparando los informes necesarios, planteando nuestros problemas hasta ahora olvidados casi por completo.

Necesariamente nuestra discusión ha de

ir en torno a las exigencias que la guerra nos presenta a las mujeres actualmente, y nosotras, militantes comunistas, no podemos apartarnos de estas exigencias permaneciendo inactivas. Nuestro puesto de combate está en la retaguardia, no como simples activistas de partido, sino como mujeres que luchan en vanguardia contra el enemigo común que amenaza nuestras aspiraciones de igualdad y justicia, como mujeres, nuestro deber es demostrar al resto de ellas que su ayuda en la guerra es necesaria para acabar de una vez con el causante de las guerras más horribles. Con nuestros corazones de madres, con nuestra humanidad de mujeres, opondremos al fascismo la muralla más potente.

Nos debemos a la guerra, y solo poniendo a su servicio todo lo que constituya un esfuerzo para ganarla, habremos conseguido ser luchadoras de la paz.

Urge la inmediata organización de las mujeres en la retaguardia para los servicios de la guerra, comités de mujeres en los pueblos de la provincia, trabajo en los sindicatos femeninos. Ni una sola mujer puede permanecer desligada en la lucha contra el fascismo. Para evitar que mañana nuestros hijos sean carne de cañón defendiendo los intereses de los grandes capitalistas, lucharemos nosotras hoy conjuntamente, con organización y disciplina, contra Hitler, Musolini y Franco, portadores de la esclavitud, provocadores de guerras.

El servicio militar obligatorio, la movilización general exigen de nosotras que ocupemos nuestro puesto de lucha en estos momentos históricos.

La discusión de las tareas presentes hay que llevarlas a cabo para la realización del trabajo activo, y nada mejor que hacer



Milicias Aragonesas. Un grupo de la Sección de Transmisiones integrada por valientes Trabajadores de la Enseñanza.



Milicias Aragonesas. Los héroes de ametralladoras extienden cortinas de fuego barriendo al enemigo traidor.